

RESUMEN

El artículo es un intento de reconstrucción histórica del rugby en la Argentina, con especial atención a su difusión fuera de los ámbitos de élite. A fin de entender el arraigo de este deporte entre los sectores medios, el artículo examina, en primer lugar, la dimensión cuantitativa de este proceso reflejada en el aumento del número de clubes, la proliferación de nuevas categorías de jugadores y la institucionalización de un calendario anual integrado por torneos locales y nacionales, y partidos

contra conjuntos extranjeros. En segundo lugar, se exploran algunos de los problemas vinculados a la expansión del rugby, como la erosión del amateurismo, la precariedad de infraestructuras y la baja institucionalidad del universo de los clubes. Finalmente, el artículo reflexiona sobre la relación entre el rugby y la política a partir del conflicto suscitado durante el primer peronismo entre la Confederación Argentina del Deporte y el Club Universitario de Buenos Aires.

SUMMARY

The article presents a historical overview of rugby union in Argentina, with special attention to its diffusion outside the elite milieu that first introduced the sport in the late nineteenth and early twentieth centuries. In order to understand how rugby union became a middle class sport the essay examines, firstly, the quantitative dimension of this process, which can be seen in the growing number of clubs and players as well as in the institutionalization of an annual program of local and national competitions,

and international matches. Secondly, the article explores some of the problems created by the social expansion of rugby union, such as the undermining of the principle of amateurism; inadequate sports facilities, and the precarious institutional condition of clubs. Finally, the essay raises the issue of the relationship between rugby union and politics by looking at the conflict that pitted the Argentine Confederation of Sport and the Buenos Aires University Club during the presidency of Juan Perón.

REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

REGGIANI, Andrés H.

"Deporte de élite y cambio social: apuntes sobre la difusión del rugby en la Argentina (1920-1960)". *DESARROLLO ECONÓMICO - REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES* (Buenos Aires), vol. 58, N° 224, mayo-agosto 2018 (pp: 85-110).

Palabras clave: <Rugby> <Argentina> <Amateurismo> <Clases medias> <Peronismo>.

Keywords: <Rugby> <Argentina> <Amateurism> <Middle classes> <Peronism>.

¿NUESTROS AÑOS FOUCAULT?*

MARIANA CANAVESE**

El historiador Michel Winock nominaba los "años Sartre" a un tercio de su *Siglo de los intelectuales*, tras los "años Barrès" y los "años Gide". Annie Cohen-Solal ya había designado así un segmento de su monumental biografía del filósofo francés, en relación con el período de esplendor del existencialismo y el compromiso intelectual. En un texto que remitía a esas y otras referencias, el filósofo José Sazbón decía respecto de la evidencia de los "años Sartre": "De nombre propio, 'Sartre' derivó en término epónimo; en esa función, incidió designando umbrales, períodos, identidades" (Sazbón, 2009: 394). Oscar Terán también aludía a ellos como a la hegemonía del autor de *El ser y la nada* en el campo filosófico, luego minada por el avance de nuevas corrientes de pensamiento, desde Claude Lévi-Strauss y Michel Foucault, del estructuralismo al deconstruccionismo (Terán, 2006a: 45).

En 1985, la revista argentina *Debates en la Sociedad y la Cultura* publicó "Nuestros años Foucault", una traducción del artículo de Pierre Nora, en una sección denominada "Puesta al día/Clásicos". El texto evocaba al filósofo pero también al hombre muerto el 25 de junio de 1984: "Esa muerte es un poco la nuestra (...). Cada generación ha tenido alguien que la encarnase. Los años sesenta hasta los ochenta se reconocerán espontáneamente –para bien o para mal– en este hombre de traza satánica que no cesó de jugar con ella, y con nosotros, al gato y al ratón" (Nora, 1985: 66). Foucault aparecía allí como una de las claves de nuestra identidad cultural. El mismo año, en una reseña de la selección de conversaciones con el filósofo francés editada en España como *Un diálogo sobre el poder*, se afirmaba que ese libro venía a "llenar para el lector local una 'laguna' verdaderamente seria, la provocada por la casi inexistente experiencia de 'nuestros años Foucault'" (Benavent, 1985). Unos meses antes, Terán había enunciado que los argentinos no tuvimos "nuestros años Foucault", sospechando que esa ausencia se debía, al menos en parte, a la barbarie represiva de la última dictadura militar (Terán, 1985). Hacia fines de la década, el filósofo era presentado entre nosotros como una marca intelectual de época; se

* Una primera versión de este artículo fue elaborada en el marco del proyecto International Cooperation in the Social Sciences and the Humanities (<www.interco-ssh.eu/en/>). La recepción argentina de Foucault es amplia y múltiple, lo cual hace imposible referirla aquí sino en términos muy acotados. Para un análisis detallado de la presencia del filósofo francés en la Argentina desde los inicios de su recepción en los años cincuenta hasta fines de la década de 1980, puede verse Canavese (2015), que reúne algunos resultados de una tesis doctoral financiada por el CONICET.

** ceDInCI/UNSAM-CONICET; <mcanavese@gmail.com>.

decía: “Con una fascinación tan poderosa como la que en los años sesenta ejerció Jean-Paul Sartre, el discurso del pensador francés Michel Foucault ha invadido la Argentina. En ciertos sectores existe ya una suerte de ‘moda Foucault’. Se lo lee, se lo estudia, se lo discute, se lo usa. ¿Contraseña de entendidos, código generacional? Ambas cosas. Pero también marca intelectual de una época pródiga en decepciones y retiradas” (Ángel, 1989: 22).

Entre mediados de los años ochenta y especialmente en la década de 1990 –el mismo momento en que sobreviene en Francia un silencio en torno a la figura de Foucault (Meyet, Naves y Ribemont, 2005)–, se asiste en la Argentina a una aceleración de la cita foucaultiana. El problema del poder constituye entonces una clave central, en relación con el pasado reciente pero también con la coyuntura de la recuperación de la democracia. Foucault aparece como un pensador de la diferencia y de los micropoderes que participa en reflexiones sobre la construcción de un orden democrático en el contexto de crisis de la militancia de izquierda y de emergencia de nuevos sujetos sociales.

No obstante, aunque una muy intensa divulgación de la cita foucaultiana se produjo avanzados los años ochenta, y sobre todo a partir de los noventa, para entonces la recepción argentina del filósofo francés contaba ya más de un cuarto de siglo. Los efectos de sus trabajos entre nosotros son hondos y decisivos. En sus escritos hay palabras claves que atraviesan los campos político, cultural e intelectual locales en usos con marcas propias, intervenciones en debates situados y apropiaciones que tuvieron lugar en coyunturas específicas. Actualmente el campo intelectual argentino es prolífico en menciones y usos foucaultianos. Se trata de uno de los filósofos más citados en el país. A diferencia de las primeras lecturas en la segunda mitad del siglo pasado, Foucault es hoy en día una presencia insoslayable en la cultura argentina.

La tensión entre lo que podía ser considerado un clásico, esto es, como enseña Borges, un escrito destinado a releerse, y las hipótesis acerca de la inexistencia de una recepción fuerte de los postulados de Michel Foucault en el campo intelectual argentino coincide, así, con el inicio de un período de intensa difusión y de consolidación del interés por las propuestas del filósofo francés. En este sentido, los años ochenta constituyen una suerte de parteaguas en la recepción y los usos locales de Foucault: el pasaje entre su circulación temprana y la gran divulgación de las últimas décadas. En ese recorrido puede advertirse el tránsito hacia su legitimación, de su ubicación marginal en el campo intelectual a su difusión como clásico.

Estas páginas quieren contribuir a un balance sobre la presencia en la Argentina de uno de los pensadores fundamentales del siglo XX e indagar hasta qué punto, a partir de la década de 1990, se condensan efectos que venían produciéndose desde hacía treinta años. Se trata de reconstruir algunos de sus usos en relación con las coyunturas que los habilitaron y de intentar comprender ciertas problemáticas que alojaron condiciones de decibilidad propias en diálogo con las propuestas del filósofo francés. La pregunta respecto de los caminos que condujeron a la extraordinaria difusión del vocabulario foucaultiano en las ciencias sociales y humanas, formando parte incluso de la cultura local en general, subtiende el análisis de esa presencia entre nosotros desde hace más de medio siglo y en relación con las características específicas de los campos político e intelectual argentinos. El propósito de este artículo no se restringe a responder afirmativa o negativamente sobre la existencia de “nuestros años Foucault”. En todo caso, se trata de situar la singularidad de las prácticas de lectura latinoamericanas y, en ese contexto que es el nuestro, los usos contemporáneos de

Foucault en la Argentina. Las páginas que siguen están destinadas, en primer lugar, a dar cuenta de algunas de las principales aristas de la circulación de las elaboraciones de Foucault a nivel local y regional. La recepción argentina de las propuestas del filósofo francés se inscribe en un espacio medular y con rasgos distintivos dentro de la circulación internacional de sus ideas, como es América Latina. En segundo lugar se expone sobre las características de su difusión en la Argentina de las últimas décadas, la dinámica editorial, la fuerte inserción académica y ciertas operaciones de lectura en relación con el renovado interés por sus propuestas (respecto, por ejemplo, de nociones como “biopolítica” y “gubernamentalidad”). La exposición no agota, ni mucho menos, las problemáticas que envuelven los usos foucaultianos en las últimas décadas, pero pretende ofrecer un registro preliminar dentro de una investigación más amplia y todavía en curso.

Para una genealogía de la circulación en América Latina

La Argentina es uno de los núcleos centrales de la recepción latinoamericana de Foucault desde donde pueden observarse nexos significativos con el resto de la región. Especialmente notables y fecundas en los casos de Brasil y México, esas interrelaciones y la performatividad de los usos de las propuestas del filósofo francés en América Latina pueden advertirse también en Uruguay, Chile, Bolivia, Ecuador, Colombia, Venezuela. Por caso, uno de los más importantes intelectuales latinoamericanos, René Zavaleta Mercado, leyó a Foucault en los años de su exilio mexicano y lo incluyó luego en sus intervenciones desde Bolivia. Se trata de recepciones tramadas en gran medida en los diversos exilios latinoamericanos, en lecturas atravesadas por contextos fuertemente represivos, en debates en el interior del marxismo y luchas políticas y culturales en relación con los derechos humanos, la desigualdad, los movimientos sociales emergentes y la necesidad de repensar la democracia y el Estado.

Respecto de otras recepciones de sus propuestas, en Estados Unidos por ejemplo, la significativa circulación de las elaboraciones de Foucault en América Latina presenta características distintivas: ha sido muy temprana y transversal, dando lugar a una vasta recepción a nivel regional; se produjo, en general, antes en espacios extraacadémicos que en el ámbito específicamente universitario, donde sus propuestas se instalarán sistemáticamente en los planes de estudio bajo prácticas profesionalizadas avanzada la recepción; operó en estrecha relación con la política.¹ Un elemento medular tiene que ver con la conformación y la dinámica de los campos político e intelectual en los países latinoamericanos, caracterizados por la fluidez y la permeabilidad.

¹ Sin desdeñar las diferencias entre los casos nacionales, no es posible postergar la importancia de los intercambios y diálogos a escala latinoamericana. En el caso de Estados Unidos, la teoría francesa (los textos de Jacques Derrida, Michel Foucault y Gilles Deleuze, entre otros) ingresó en los años setenta a través de los departamentos de literatura, por espacios universitarios y mediaciones académicas (Cusset, 2005). Los lectores angloamericanos comenzaron a publicar a Foucault a mediados de la década de 1960, con una versión muy abreviada de *Historia de la locura (Madness and Civilization)*, mientras que la edición mexicana del trabajo completo –que no es la primera traducción de un texto de Foucault en América Latina– fue publicada en 1967. Por otra parte, hay que decir que las principales mediaciones en la región han sido en principio francesas, y no estadounidenses como sugiere Cusset (2005: 290).

La circulación temprana

En América Latina se tradujeron y publicaron en español los primeros libros de Foucault: *Enfermedad mental y personalidad* (1954), en la Argentina por la editorial Paidós en 1961; *Enfermedad mental y psicología* (1962), en Brasil por Tempo Brasileiro en 1968; *El nacimiento de la clínica* (1963) e *Historia de la locura en la época clásica* (1964), en México por Siglo XXI Editores en 1966 y 1967, respectivamente. El interés por las propuestas foucaultianas produjo, incluso, ediciones regionales inéditas en Francia, como es el caso de la conferencia en la Universidade Federal da Bahia publicada en el periódico anarquista *Barbárie* como "As malhas do poder" (1981 y 1982), traducida de esa versión al español en 1986 para la revista argentina *Fahrenheit 450* e inédita en francés hasta su inclusión en *Dits et Écrits* en la década de 1990.

Polo editorial especialmente significativo, México ha sido fundamental para la circulación de las propuestas de Foucault. Allí se publicó la mayor parte de las primeras traducciones de sus textos al español, en fechas próximas a las ediciones francesas (entre uno y tres años de diferencia en los primeros libros); ediciones que circularían en la Argentina y en otros países de la región desde los años sesenta. La casi totalidad de sus libros, entrevistas, conferencias, cursos e intervenciones diversas ha sido traducida en América Latina. Foucault circuló en español fundamentalmente en ediciones mexicanas y argentinas de empresas centrales en la región, como Fondo de Cultura Económica (FCE) y Siglo XXI Editores, con la insoslayable mediación de Arnaldo Orfila Reynal –platense, director de la mexicana FCE y de su primera sucursal argentina, y fundador de Siglo XXI en México–, y Paidós, gracias al rol de sus fundadores, Enrique Butelman y Jaime Bernstein. Luego, la difusión se produjo también a través de casas editoriales españolas como La Piqueta, Tusquets, Gedisa y Anagrama. La circulación brasileña de las propuestas de Foucault, por su parte, se diferencia de la argentina y la mexicana tanto por el idioma como por los viajes del filósofo entre 1965 y 1976, que promovieron circuitos y redes propios de traducción y difusión, con la edición de sus obras en portugués por Graal (adquirida luego por Paz e Terra), Forense Universitária, NAU, Relume Dumará, Vozes, Martins Fontes, entre otras. No obstante la amplia receptividad brasileña del pensamiento francés contemporáneo y la presencia de Foucault en ese país, sus libros empezaron a ser publicados en portugués poco después de las primeras traducciones argentinas y mexicanas. Con todo, se trata sin duda de uno de los países latinoamericanos más abiertos a sus propuestas. En suma, la actividad editorial de estos países expresa, en conjunto, una ambición temprana, sostenida y heterogénea que ubica a la región en un lugar fundamental para la circulación de las ideas del filósofo francés. En este sentido, es notable la transversalidad de la recepción. En Brasil, México y la Argentina, los usos de las propuestas de Foucault son visibles en el cruce de distintas tradiciones de pensamiento (Marx, Nietzsche, Heidegger, Kant, etc.), en registros variados (desarrollos teóricos, debates, experiencias y estrategias político-intelectuales), distintas filiaciones ideológicas (anarquismo, marxismo, posmodernismo, liberalismo, entre otras) y disciplinas diversas (lingüística, teoría literaria, antropología, historia, filosofía, derecho, sociología, ciencias de la comunicación, antropología, ciencia política, ciencias de la educación, medicina, psicología, psiquiatría) (Artières, Bert, Gros y Revel, 2011; Canavese, 2015; Galván, 2013; Gondra y Kohan, 2006).

Los espacios de recepción

Por lo general, las elaboraciones de Foucault se hicieron lugar en América Latina a través de ámbitos extraacadémicos. Ello se relacionó con el rol de las publicaciones

periódicas en la región y promovió usos diversos, lejos de la estabilización de un corpus. Aunque el filósofo francés no visitó la Argentina,² encontró aquí hace más de medio siglo un destino con marcas locales tramado por los hondos efectos de sus propuestas entre nosotros, en interpretaciones que jugaron a un tiempo en este y otros países de la región. Si bien la referencia a Foucault había aparecido antes y de modos irregulares en programas de grado, no fue sino hasta la segunda mitad de la década de 1980 que llegó con sistematicidad a los planes de estudio y al ámbito académico local en general. No obstante, desde fines de la década de 1950 sus propuestas participaron en el campo intelectual argentino: *Enfermedad mental y personalidad* –su primer libro y entre los menos célebres– fue leído entonces en francés, citado en sintonía con el marxismo, la fenomenología y la psicología, y utilizado en propuestas de renovación del psicoanálisis local, cuyos ecos se harían sentir en las internas del Partido Comunista (Bleger, 1958). En contraposición, *Las palabras y las cosas* (1968 [1966]) encontró en la Argentina de los sesenta una recepción mayormente crítica, producto de su inscripción en el estructuralismo y de los efectos políticos del antihumanismo en el contexto de radicalización política de esos años. Aunque hubo otras circulaciones en relación con la literatura y la crítica literaria, fue un libro poco leído pero muy discutido en una atmósfera intelectual todavía dominada por Sartre. El diálogo crítico pero inevitable que se entabló con los enunciados de *Las palabras y las cosas* puede resumirse en la tensión entre dos expresiones: el *leitmotiv* de la "muerte del hombre" al que quedó prácticamente reducido el libro de Foucault y que abonó su "escepticismo sistemático hacia todos los universales antropológicos", como le gustaba autodefinirse a él mismo (Florence, 1984); y la premisa del nacimiento de un "hombre nuevo" en América Latina en aquellos años, cargada de voluntad. La compilación *Análisis de Michel Foucault* (1970) expresa a un tiempo el hecho de que el filósofo había ido ganando un lugar en la Argentina así como las tensiones que ese lugar despertaba. Se trata de la primera publicación íntegramente dedicada a Foucault en español y seguramente la primera en el mundo fuera de Francia: una selección y traducción de textos –en su mayoría críticos, publicados en revistas francesas a partir de la aparición de *Las palabras y las cosas*–, realizada por José Szabón. Filósofo por la Universidad Nacional de La Plata, filiado en el marxismo sartreano y difusor del estructuralismo, el profesor, editor, traductor e investigador argentino no incluyó artículos más elogiosos que por entonces también se publicaron en Francia.

En Brasil, durante los primeros años de la década de 1970, revistas como *Manchete* y *Veja* y diarios como el *Jornal do Brasil* introdujeron sus ideas desde diferentes posiciones político-ideológicas. Una particularidad de esa recepción se relaciona, como en la Argentina, con la fuerza del campo *psi*. Basta con referir a los trabajos de Roberto Machado y Jurandir Freire Costa, para citar algunos de los principales análisis. Ciertamente, entre los primeros estudios que presentaron usos de Foucault en ese país se encuentran *Da(n)ação da norma: medicina social e constituição da psiquiatria no Brasil* (1978), de Machado, con Angela Loureiro, Rogério Luz y Kátia Muricy, y *Ordem médica e norma familiar* (1979), de Freire Costa. Desde fines de los años setenta son tangibles usos de las propuestas foucaultianas en el campo de la salud que tendrán

² Tampoco se refirió especialmente al país, a excepción de su participación contra las detenciones políticas en la Argentina. Fue uno entre los veinte intelectuales extranjeros que firmaron la carta en reclamo de la liberación de Rodolfo Walsh, presentada al embajador en Francia ("Gestión en favor de Rodolfo Walsh", 1977).

efectos concretos tanto en investigaciones sobre la reforma de la psiquiatría como en el ámbito de las políticas públicas (Candiotti y Portocarrero, 2013). De tal modo, en la década de 1970 las elaboraciones de Foucault circularon en diarios, revistas, debates y prácticas específicas así como en actividades en las universidades vinculadas a sus visitas al país. Sus viajes a Brasil tuvieron lugar durante la dictadura, cuando sus intervenciones fueron objeto de estrecha vigilancia. Ciertamente, la recepción de Foucault en aquellos años no puede dejar de relacionarse con los contextos represivos impuestos por regímenes militares en la región, sobradamente conocidos en los casos de las dictaduras cívico-militares brasileña (1964-1985) y argentina (1976-1983). En efecto, hasta la edición de los cursos en el Collège de France, entre los enunciados foucaultianos de mayor pregnancia se encontraban aquellos que forman parte de *Vigilar y castigar* y de la compilación *Microfísica del poder*.³

A partir de la edición en español de *Vigilar y castigar* (México, 1976), comienzan a delinarse en la Argentina los trazos del Foucault que hoy conocemos. La publicación de ese libro coincidió con el inicio de la última dictadura cívico-militar y tramó una representación del filósofo francés como pensador del poder. Se trató entonces, en gran medida, de lecturas de la microfísica del poder en las que se condensaron la imposición de la dictadura y la crisis de la confianza revolucionaria en la militancia de izquierda. Es importante notar que, a pesar de la represión cultural —que incluyó la clausura de la casa argentina de la editorial Siglo XXI—, durante la segunda mitad de la década de 1970 las propuestas de Foucault encontraron lugar en ámbitos extracadémicos, grupos privados y revistas, pero también en espacios públicos, algunos cursos de grado y llegaron incluso a ser publicitadas por medios afines al régimen (como *Convicción*, conocido como “el diario de Massera”, miembro de la Junta Militar). Algunas ediciones mexicanas continuaron llegando a través de la distribuidora Catálogos. Sin duda, las condiciones impuestas por la dictadura cívico-militar limitaron las posibilidades de una mayor circulación de los textos de Foucault y de un ingreso decidido al ámbito universitario, pero a diferencia de lo que corrientemente se ha inferido respecto de la censura que debió caer sobre el filósofo francés en ese contexto, no se trató de un autor prohibido. Si desde inicios de la década de 1980 las lecturas argentinas de Foucault comenzaron a ser más visibles, fue también porque ya venían siendo elaboradas en el contexto de la dictadura. Aunque se trataba todavía de una circulación acotada, *Vigilar y castigar* abonó reflexiones sobre el poder —al proponer no encontrarlo en la cima sino buscarlo en la base— y formó parte de estrategias de reconstrucción de la sociedad civil.

En suma, los canales de esta circulación habilitaron una recepción intensa en debates, intervenciones en publicaciones periódicas y prácticas concretas que aseguraron la persistencia de las lecturas y favorecieron una consagración del filósofo francés más allá del recinto universitario. Son, sobre todo antes de los años ochenta, reflexiones acotadas a ciertos problemas teóricos, vinculadas a contextos sociopolíticos

³ Aunque carecemos de bases públicas y actualizadas para acceder a la cantidad de ejemplares impresos y a las ventas editoriales en la región, *Vigilar e punir* (1977, Vozes) contaba en 2009 con 36 ediciones, en tanto que *Microfísica do poder* (1979, Graal) llevaba veinte ediciones en 2004. En español, *Vigilar y castigar* (1976, Siglo XXI) sumaba diecisiete ediciones y una reimpresión argentina en 1989, y en 2000 las ediciones publicadas en México alcanzaban la treintena. No contamos con datos de la edición española de *Microfísica del poder* (1978, La Piqueta), pero su fuerte presencia en el campo político-intelectual es indiscutible.

represivos, a enorme distancia de la masificación que vendrá, que deberán esperar para cristalizar en el balance de la práctica política. En este sentido, la llamada “crisis del marxismo” en la década de 1980 convocó intervenciones y debates en el campo intelectual, donde tomaron forma posiciones respecto de las propuestas de Foucault que signarían también los usos venideros.

El vínculo con la política

Un elemento medular de la recepción en América Latina reside en la impronta fuertemente política de los usos. Ello se vincula, entre otros elementos, con la politización en la región, la incidencia del ideario marxista y los efectos de su “crisis” en la década de 1980, y la característica permeabilidad de los campos político e intelectual en América Latina. Por caso, ciertos momentos de la recepción mexicana estuvieron, como en la Argentina, tramados por la necesidad de repensar la política y la democracia en el interior de la tradición marxista. Filósofo, figura del exilio español en México, profesor en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), autor de *Filosofía de la praxis* y *Ciencia y revolución: el marxismo de Althusser*, Adolfo Sánchez Vázquez escribió en 1988 un artículo en el que se proponía analizar la relación entre marxismo y socialismo en el contexto de la “crisis”. El texto incluía una crítica a los “nuevos filósofos” —que da cuenta de las marcas de esa presencia en el campo intelectual mexicano—⁴ y la alusión a la necesidad de considerar formas de dominación que excederían la dominación de clase. En defensa del marxismo humanista y la filosofía de la praxis, Sánchez Vázquez concluía: “No se puede pensar hoy en un socialismo a espaldas del marxismo, pero tampoco en un marxismo que monopolice el torrente de esfuerzos necesarios para llegar al socialismo” (1988). Por su parte, el filósofo Cesáreo Morales, lector de Althusser y entonces secretario general de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, respondió ese mismo año con un texto en el que recuperaba el paradigma teórico: defendía la autonomía teórica del marxismo y asumía la pérdida de la referencia privilegiada al socialismo en lo que era, también, una propuesta para pensar la democracia. En ese escrito, la obra de Foucault aparecía en “algunos puntos medulares” como ejemplo de esa suerte de autonomía radical de lo teórico, el marxismo como paradigma teórico sin referencia al socialismo. No habría que olvidar que Morales fue director de tesis de Rafael Sebastián Guillén Vicente, el estudiante que catorce años después participaría del levantamiento indígena y se haría conocido como el Subcomandante Marcos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, quien preparó en la UNAM su tesis de licenciatura en Filosofía, que la denominó “Filosofía y educación. Prácticas discursivas y prácticas ideológicas. Sujeto y cambio históricos en libros de textos oficiales para la educación primaria en México”. Defendida en 1980, está marcada por la lectura de Althusser y Foucault en un entramado que convoca a la articulación entre práctica teórica y práctica política.

⁴ Invitados, por ejemplo, en el invierno de 1978 por grupos de la derecha mexicana, los “nuevos filósofos” (André Glucksmann, Bernard-Henri Lévy, Jean-Paul Dollé, Guy Lardreau) habían expuesto sus ideas un sábado y protestado el domingo por la presentación “exclusivamente antimarxista” que la prensa había hecho de ellos (“Les ‘nouveaux philosophes’ français invités et déçus”, 1978). Aquellos fueron los años de mayor popularidad de esa generación de filósofos en el hexágono europeo, a partir de su proclama de rechazo a todos los totalitarismos —homologando nazismo y socialismo real— y de exaltación de la democracia, y la fría recepción mexicana los llevó a denunciar en distintos medios las “manipulaciones” sufridas.

Otra expresión de estos debates puede leerse en la polémica entre los filósofos argentinos José Szabón y Oscar Terán en las páginas de la revista *Punto de Vista*. Visible a nivel mundial pero con connotaciones propias en lo local producto de la fuerte vinculación entre el campo político y el campo intelectual, la coyuntura de la “crisis del marxismo” estuvo sobredeterminada en la Argentina por la represión militar, la derrota del campo popular, las críticas a las posiciones dogmáticas en la izquierda y la revisión de la lucha armada. Entre los intelectuales de izquierda, las expresiones de un diálogo ambiguo entre Marx, el marxismo y Foucault configuraron una articulación significativa y abonaron un contexto de redefiniciones. Buena parte de estas lecturas se realizaron en el exilio. Pueden observarse entonces usos estratégicos que van de la admisión a la recusación de ese corpus; apropiaciones heterogéneas del mismo autor en ese contexto: interpretaciones que, desde el marxismo, entendían que ese paradigma en crisis bien podía ser relevado por el foucaultiano, como en el caso de Terán (1983a, 1983b, 1984); o, por el contrario, las lecturas de quienes rechazaban las formulaciones de Foucault desde la defensa de un marxismo renovado, como en el caso de Szabón (1981, 1983). Entre ambas posiciones, otras interpretaciones veían una articulación indiscutible, teórica y política, entre Marx y Foucault (Marín, 1987).

En síntesis, en esas intervenciones y debates, las lecturas de los textos del filósofo francés abonaron cuestionamientos de prácticas político-culturales y nuevas configuraciones, a partir de apropiaciones teóricas que en muchos casos estaban precedidas por la práctica política. Aparecían allí formas de pensar las luchas en torno a las contradicciones de clase y de analizar la emergencia de nuevos sujetos, objeciones a las lecturas totalizadoras, teleológicas y economicistas, así como la suspicacia hacia la embestida posmoderna y la crítica a la modernidad. Con Marx o contra él, Foucault habilitó una lectura en la que la noción de micropolítica pudo operar como contraposición tanto como prolongación de la idea de revolución.

Usos en la historia argentina reciente

Con la recuperación de la democracia en 1983, comienza en la Argentina una recepción extendida de las elaboraciones del filósofo francés. A las interpretaciones esteticistas, libertarias, antimarxistas, entre otras, se suma un giro humanista antes impensable: ya no es el Foucault de los años sesenta, del antihumanismo y la “muerte del hombre”, sino un pensador del poder que interviene en relación a los derechos humanos, en problemáticas que incluyen temas caros a la Argentina de entonces, como la verdad y la justicia, la democracia, las cuestiones identitarias, la diferencia y las minorías. Esos años se caracterizan por una serie de operaciones en el campo intelectual que allanaron la consagración de Foucault en la Argentina e incluyeron nuevas articulaciones teóricas y la generalización de los usos. Esa consagración es visible en una nueva coyuntura editorial, en su inserción regular en el ámbito universitario y en la fuerte presencia en los medios de comunicación. A continuación se sintetizan algunos aspectos en relación con ello, para reconstruir luego ciertos usos en la historia argentina reciente.

Promediada la década de 1980 se abrió un período de nuevas traducciones que se hicieron espacio en diarios, revistas y compilaciones locales, incluyendo selecciones de textos que no necesariamente mantenían un correlato con las ediciones francesas. A eso se sumaría un momento especialmente representado por los cursos de Foucault en el Collège de France, traducidos al español por Horacio Pons y edi-

tados por FCE: un material que no había sido publicado anteriormente en Francia y que se tradujo al ritmo de la edición francesa que comenzó en 1997. Su publicación marca un nuevo paradigma de lectura que interviene sobre el lugar creciente de las propuestas del filósofo francés dentro del ámbito académico. Además de los cursos, esta coyuntura editorial está compuesta por revisiones de traducciones anteriores, nuevas publicaciones y traducciones de textos que ya estaban editados en francés pero no habían sido aún traducidos al español.⁵ Un Foucault en español se hizo así espacio también en nuevas ediciones argentinas. Se produjo entonces una cada vez más intensa circulación del vocabulario foucaultiano, coincidentemente con la edición de la mayor cantidad de páginas del filósofo. Es posible advertir cómo términos que provenían de su discurso comenzaron a operar como universales sin marcas, mientras la referencia a Foucault empezó a funcionar como muletilla de autoridad en ciertos sectores del campo intelectual. En ese recorrido puede observarse el tránsito hacia su legitimación en el ámbito académico.

Desde la recuperación de la democracia, la cita foucaultiana continuó atravesando espacios extrauniversitarios (el Colegio Argentino de Filosofía y el Seminario de los Jueves, dirigidos por el filósofo Tomás Abraham) y revistas culturales (*Crisis, Fin de Siglo, El Porteño*, entre otras), pero también publicaciones periódicas de estudiantes universitarios (*Fahrenheit 450, Utopía, Zona Erógena, No Hay Derecho*) y programas de grado. Es el inicio de la presencia académica más regular de las elaboraciones de Foucault en las ciencias sociales y humanas.⁶ El movimiento de su inserción académica en forma sistemática, perceptible ya en los años ochenta, se intensificó desde la década de 1990 en relación con una amplia variedad de disciplinas y espacios.⁷ Para entonces, la clave foucaultiana permitía iluminar nuevos objetos de estudio, poner en cuestión conceptos como “nación” y acusar también allí lo fundante de la posmodernidad. Para cuando el decenio haya terminado y como un síntoma de aquel recorrido, algunos intelectuales harán referencia a los abusos en la aplicación de las elaboraciones de Foucault al contexto argentino, especialmente en lo relativo al panóptico, la crítica a las instituciones, la operatoria omnimoda del poder, la banalización y el amansamiento de sus propuestas entre nosotros (Barrancos, 2005; Caimari, 2017; Terán, 2006b).

Aquel momento editorial tuvo también una correspondencia en los medios de comunicación. Desde mediados de la década de 1980, coincidentemente con anuncios de una “moda Foucault” y homenajes a partir de la muerte del filósofo en 1984,

5 Como es el caso de algunos de los reunidos en *Dits et Écrits*—la colección de más de 300 textos, entre artículos, entrevistas, conferencias, cursos, muchos de ellos inéditos en español—, puesto que no hay una correspondencia exacta entre esos volúmenes y la publicación en español de *Obras esenciales*. Otros escritos forman parte de la serie Fragmentos foucaultianos—traducidos por Horacio Pons y editados por Edgardo Castro para Siglo XXI Editores—, donde también se publicó en 2009 el primer volumen de su tesis complementaria de doctorado, *Una lectura de Kant*. El cuarto volumen de su historia de la sexualidad, *Las confesiones de la carne*, viene incluso de ser publicado en Francia por Gallimard.

6 Aunque no es especialmente por el lado de los programas de grado en filosofía e historia—en el caso, por ejemplo, de la Universidad de Buenos Aires— que la letra foucaultiana ingresó y se instaló en el ámbito académico, sino mayormente de las ciencias sociales, la sociología y la psicología. Para un abordaje más detenido, puede verse Canavese (2015).

7 En el último tiempo ese fenómeno se manifestó en una gran cantidad de actividades relacionadas con sus propuestas, en encuentros, proyectos de investigación, seminarios y cursos en las universidades nacionales de Buenos Aires, La Plata, San Martín, Tres de Febrero, Lanús, Mar del Plata, Rosario, del Litoral, Córdoba, Cuyo y Salta, Universidad Pedagógica Nacional, Centro Cultural de la Cooperación,

la aceleración e intensificación de la recepción comenzó a componer lo que sería un fenómeno de fuerte circulación y divulgación en los medios locales. En los diarios se analizó entonces su contribución sobre el poder, se discutió el lugar de esas ideas en la Argentina contemporánea, se discursó sobre posibles usos que podrían llevar a la exaltación de la figura del marginal (Abraham, 1986; Marí, 1984; Soares, 1984). Fueron los años también de afirmaciones como "Foucault está en onda", alusiones a la "foucaultmanía" y referencias "al filósofo más leído en estas playas, sobre todo entre los jóvenes" (Ángel, 1989; "Reivindicación de la vida", 1987). Pero una corriente cada vez más considerable de menciones diversas en las secciones culturales de diarios y en revistas de alcance nacional se hizo notoria desde la década de 1990: se publicaron fragmentos (anticipos, entrevistas y comentarios) en los que habitualmente se subrayaban sus contribuciones sobre el poder, su importancia en campos diversos y la vigencia de su pensamiento. Esa presencia fuerte y sostenida en la prensa se verificaría también en el espacio cultural, donde la referencia a Foucault aparecía en relación al cine, el teatro, la música, la poesía y el humor. Expresión de la conjunción entre la vasta circulación local y la continua aparición de textos del autor, tiempo después se enunciará: "¿Qué hay del Foucault argentino? ¿Acaso hay otro filósofo más leído por aquí?" (Bardotti, 2009).

Lecturas contemporáneas en torno a la noción de gubernamentalidad

Una muy significativa presencia del vocabulario foucaultiano se hace espacio en décadas recientes en espacios culturales, en el campo intelectual y en el ámbito académico local, donde formará parte incluso de una renovación conceptual de cierta escala. En los últimos años, nociones como "biopolítica" (la vida biológica de la población como objeto de ejercicio del poder político)⁸ y "gubernamentalidad" (el estudio de las maneras de gobernar)⁹ están omnipresentes en estudios teóricos y círculos intelectuales, entre la filosofía y las ciencias sociales. Tanto es así que, hace ya una década, en un sentido que Paolo Virno (2003) también había remarcado, el filósofo Edgardo Castro (2008) advertía que la biopolítica podría convertirse entre nosotros en una suerte de término fetiche, ya no una categoría performativa sino apenas un significante, una resonancia sin potencia crítica. Se trata de conceptos que abren líneas de investigación interesantes, pero que se prestan también a grandes generalizaciones.

Instituto Argentino para el Desarrollo Económico, Centro Franco Argentino de Altos Estudios, Biblioteca Nacional, entre otras.

⁸ Refiere a la emergencia, desde mediados del siglo XVIII en las sociedades occidentales y modernas, de un poder de hacer vivir o dejar morir –distinto del antiguo derecho del soberano de hacer morir o dejar vivir–, por el cual la vida biológica de la especie, la regulación de las poblaciones, ingresa en el campo de control del saber y de las intervenciones del poder; véase Castro (2004: 43-45).

⁹ O, mejor, "tres cosas. El conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, análisis y reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja, de poder que tiene por blanco principal la población, por forma mayor de saber la economía política y por instrumento técnico esencial los dispositivos de seguridad. Segundo, (...) la tendencia, la línea de fuerza que, en todo Occidente, no dejó de conducir, y desde hace mucho, hacia la preeminencia del tipo de poder que podemos llamar 'gobierno' sobre todos los demás: soberanía, disciplina, y que indujo, por un lado, el desarrollo de toda una serie de aparatos específicos de gobierno y [por otro] el desarrollo de toda una serie de saberes. Por último, (...) el resultado del proceso en virtud del cual el Estado de justicia de la Edad Media, convertido en Estado administrativo durante los siglos XV y XVI, se 'gubernamentalizó' poco a poco" (Foucault, 2006: 136).

Ese fenómeno no puede dejar de relacionarse con la antes mencionada coyuntura editorial de la publicación de los cursos sobre el tema. Por otra parte, entre las lecturas no francesas de Foucault, abrirá dos vías fuertes de esta recepción que se entrelazan en la historia argentina reciente, como son la italiana y la angloamericana. En el primer caso, se trata de la mediación de filósofos italianos contemporáneos identificados con las propuestas foucaultianas, como es el caso de Giorgio Agamben, Roberto Esposito y Antonio Negri. De modo que, para cuando los cursos ganen un espacio fuerte entre las lecturas locales, la mediación de los autores italianos habrá contribuido a instalar los temas de la biopolítica. La publicación de *Imperio*, de Michael Hardt y Antonio Negri, en 2002, produjo, por ejemplo, una eclosión de estas lecturas en la cual se encontraron una coyuntura editorial, un momento académico y un derrotero político de la recepción. En el segundo caso, y en relación con la noción de "gubernamentalidad", una expresión puede encontrarse en torno a los Governmentality Studies, en una serie de autores anglosajones (Nikolas Rose, Peter Miller, Graham Burchell, Colin Gordon, Mariana Valverde, Pat O'Malley, Mitchell Dean).¹⁰

Algunas derivas relacionadas con esas nociones pueden encontrarse en el cruce entre intelectuales, política y cultura en la Argentina de la década de 1990 y en adelante. Entre la desregulación y la apelación a la autorregulación, dentro del hormigueo que producen entonces las apropiaciones del vocabulario foucaultiano, es posible discernir un núcleo fuerte en relación con el contexto de reestructuración del sector público y políticas de reforma del Estado de los años noventa. Ciertos usos de Foucault intervinieron entonces en espacios vinculados con la aplicación de reformas que abrieron debates en torno de las políticas públicas en salud, educación y seguridad, entre la crítica a las instituciones, a la desinstitucionalización y la asociación también en ese mismo movimiento a las políticas de ajuste y privatismo. Operan y se entrecruzan allí aproximaciones desde el postestructuralismo, efectos de la despoltización y la invisibilización del Estado, representaciones sobre la mercantilización, la privatización y la cultura de empresa, críticas a los lugares de encierro, las políticas de ajuste y la transferencia de funciones estatales a ámbitos privados y jurisdicciones menores.

Los cursos que Foucault ofreció en el Collège de France en los años setenta y ochenta, y que se editaron en francés y tradujeron al español desde fines de la década de 1990 –incluyendo la circulación de resúmenes publicados poco antes por editoriales argentinas y españolas, como Almagesto y La Piqueta–, conllevaron nuevas lecturas y relecturas en relación con el Estado y el sujeto. Cursos como "Seguridad, territorio, población" y "Nacimiento de la biopolítica", en los que el filósofo divisaba la transformación y nueva configuración de las relaciones entre saber, poder y sujeto, habían sido dictados a fines de la década de 1970. Como hemos tenido ocasión de observar antes, para entonces un Foucault del encierro y las disciplinas, de la microfísica, la crítica al análisis del poder fijado en el Estado y a las instituciones de la modernidad, el de *Vigilar y castigar*, comenzaba a hacerse espacio en la Argentina de la última dictadura militar. Desde la década de 1990, y especialmente a partir de la crisis de 2001, entre el reclamo de más Estado y la emergencia de nuevas formas de organización política (movimientos sociales, empresas recuperadas, organizaciones de desocupados, asambleas barriales), conviven, se tensan y disputan distintas apropiaciones

¹⁰ Para un análisis crítico de la noción y de la apropiación por los anglofoucaultianos, pueden verse, entre otros, De Marinis (1999), Grinberg (2007), Grondona y Haidar (2012).

de Foucault: lecturas de sus propuestas como operación de desvelamiento crítico de aquello que se produce –la mirada sobre la nueva tecnología de poder que se construye–, interpretaciones de sus formulaciones en clave anarquista, libertaria, antiestatal o liberal, intervenciones en la arena política y citas de autoridad académica.

A través de la noción de “gubernamentalidad” es posible observar algunas de las lecturas de las propuestas foucaultianas en la Argentina de las últimas décadas. A partir de este abordaje preliminar, se intenta dar cuenta de operaciones de interpretación alrededor de núcleos problemáticos y conceptos fundamentales (la gubernamentalidad, la constitución de subjetividades, la ética), intentando comprender sus condiciones de posibilidad en función de la coyuntura local. Los cambios producidos en la década de 1990 tuvieron efectos que trascienden los ámbitos específicos; por poner solo un ejemplo, quizás alcance con recordar la pregnancia de la idea de sujeto-emprendedor. ¿Qué sentidos cobró para sus lectores argentinos de aquellos años ese aparente repliegue del poder estatal, la desinversión de un Estado que economizaría su propio ejercicio de poder, que ocupaba a Foucault en los años setenta? ¿Qué intervenciones locales promovió la interdependencia entre libertad y seguridad, entre autonomía y nuevas formas de sujeción? Usos foucaultianos participaron entonces en intervenciones sobre la construcción de subjetividades y los procesos desinstitucionalizadores: respecto de la cuestión social y las políticas públicas; en relación con el campo de la salud mental y la internación involuntaria como privación de derechos o como la posibilidad de su sostenimiento; en interrelaciones a la prisión como establecimiento, menos para la reinserción social, que para la desestructuración subjetiva; en análisis sobre reforma policial y violencia política, o respecto de la relación entre prevención del delito e institución policial, seguridad comunitaria y auge de la seguridad privada (Corbalán, 2002; Faraone y Valero, 2013; Lewkowicz, 2004; Murillo, 1996, 2006; Sozzo, 2000, 2007; entre otros). Ahora bien, los usos locales que intentaron pensar diferentes modulaciones del Estado en los últimos años componen una aproximación privilegiada a la noción de “gubernamentalidad”.

Fragmentación del Estado, focopolítica y autonomía

En la historia argentina reciente, en ámbitos vinculados a la educación y la pedagogía, la cita foucaultiana constituye una referencia especialmente significativa. Ciertas propuestas del filósofo –en ocasiones junto con lecturas de Gilles Deleuze, Félix Guattari y Cornelius Castoriadis–,¹¹ funcionan allí como parte del análisis institucional, la problemática de la autoridad, el control y la normalización en las instituciones, la organización de un sistema educativo nacional, la relación entre territorio y escuela, o entre pobreza y segmentación educativa, las experiencias alternativas emergentes de organizaciones sociales, la gestión del riesgo y los procesos de subjetivación, las reformas educativas y el pensamiento pedagógico en general (Dussel, 2012; Grinberg, 2008; Grinberg, Langer y Pincheira, 2014; Guyot, Marinčević y Luppi, 1992; Guyot y Vitarelli, 1997; Langer y Buenaventura Rodríguez, 2016; Narodowski, 1995; Palamidessi, 2000; Puiggrós, 1990; Souto, 1993; Tellez, 2000; Vitarelli y Fiezzi, 1997; entre otros). Por otra parte, en reflexiones críticas acerca de sus usos en ese terreno, se advierte también sobre ciertos

clichés extendidos. Se inquiere entonces sobre la productividad de la cita foucaultiana para denunciar el control en el aula, el conocimiento como juego de poder, la vigilancia jerárquica, el examen y la sanción normalizadora como instrumentos del poder disciplinario. ¿Qué es lo novedoso a lo que se adosa esa cita? ¿Qué sobre la especificidad de la escuela argentina? En referencias mansas, se reproduciría paradójicamente el gesto disciplinado: la cita de autoridad que denuncia la autoridad; el desenmascaramiento de lo que se sabe que hay debajo y cuyos efectos podrían conducir a “sospechar de toda y cualquier intención de educar: Buena parte de la pedagogía crítica incluye hoy en su ‘vulgata’ párrafos de *Vigilar y castigar* y ya no sorprende a nadie decir que la escuela disciplina y normaliza. Quizás es hora de plantearse si las inquietantes intervenciones foucaultianas todavía siguen teniendo filo” (Dussel, 2005: 183).

Otras propuestas buscaron intervenir críticamente sobre los efectos de la reforma educativa en la Argentina (la sanción en 1993 de la Ley Federal de Educación) y América Latina, analizando las políticas de descentralización y los movimientos de recentralización, los efectos del discurso de la autonomía y la aparición de nuevos sujetos discursivos: “Lejos de significar un abandono o una retirada del Estado que deja a otras fuerzas libres para desarrollar su propio destino, la transformación del sistema educativo debería verse como profundamente productora de nuevos sujetos, de nuevos límites y de nuevos saberes, e incluso del nuevo centro cuyas reglas y agentes están siendo transformados (...). [Las] estrategias de resistencia y oposición son múltiples y combinan distintos elementos, no necesariamente progresistas. Más aún, no son ni puras ni están al margen del proceso actual, sino que son ellas mismas un efecto de las relaciones de poder producidas por la reterritorialización” (Dussel, Tiramonti y Birgin, 1998: 146-153). La reforma revelaría una política de descentralización que, a la vez que genera una fragmentación del espacio público, permite una fuerte centralización de recursos de regulación en manos del Estado, que direcciona los sistemas: “Las reformas de los noventa proponen una vuelta a la comunidad, apelan a las instituciones locales y a la familia para reforzar la acción socializadora de la escuela (...) [suprimen] de este modo, el espacio común donde realizar el mito de la igualdad” (Birgin, Dussel, Tiramonti y Duschatzky, 1998: 80). Respecto de los discursos que convocan a la autonomía y la participación, opera allí la noción foucaultiana de “gubernamentalidad” para pensar el poder en términos de producción de disposiciones y subjetividades. Por ejemplo, en la concepción del docente como un sujeto descentralizado, que debe ser pragmático, constructivista, colaborativo, participativo y autónomo; una autonomía clave para el ejercicio del poder. En relación con la imposibilidad de dar respuesta a esas demandas sobre el sujeto y la comunidad en contextos de extrema pobreza urbana, se advertirá menos un hacer vivir y dejar morir, que la operatoria de un dejar vivir y dejar morir: “El Estado, el ‘Ministerio sin escuelas’, ha sido el propulsor fundamental de los procesos de reforma educativa, ha diseñado, difundido y monitorea el buen desarrollo de estos ya no tan nuevos dispositivos. Y no desde su ausencia sino en su absoluta presencia. A la vez que se autoexcluye, en tanto garante, define los nuevos sujetos de la responsabilidad” (Grinberg, 2008: 301). Hay que decir que los debates que propició la reforma educativa no solo implicaron usos críticos en torno a la construcción de subjetividades, la autonomía y el *empowerment*, sino que cristalizaron lecturas en clave antiestatal, entre las interpretaciones anarcoliberalas, la crítica a las instituciones y a la hiperregulación del Estado. En definitiva, estos análisis pusieron en juego el concepto de “gubernamentalidad” en relación con las prácticas estatales neoliberales vinculadas a la desestructuración de un proceso unificador fundante del Estado-nación.

¹¹ Foucault llega al espacio educativo en esos años también de la mano de Jacques Donzelot y en relación con Robert Castel. El de la década de 1990 es, predominantemente en ese ámbito, un Foucault en inglés, en ocasiones mediado por Thomas Popkewitz o Stephen Ball, entre otros autores.

En este sentido, especialmente sobre la capacidad de autogestión, el empoderamiento y el capital social respecto de la acción estatal reducida a la atención de necesidades básicas, también emergieron usos vinculados con las propuestas foucaultianas en el cruce de la sociología y la antropología. Por ejemplo, sobre las implicancias en la región de un nuevo arte de gobernar, la focopolítica (Álvarez Leguizamón, 2002, 2005), promovida por los organismos internacionales en los años noventa y definida así: “No es la vida de la población productiva la que importa, o el aumento de la productividad del trabajo. El mercado regula la vida de los ‘más capaces’. El Estado, a partir de la gestión y promoción de las ‘organizaciones de la sociedad civil’ y de las redes autogeneradas comunitarias ‘productivas’, promueve la vida solo al nivel de mínimos básicos. Además la deja reposar en la moral individual filantrópica –como las organizaciones no gubernamentales o benéficas– y en los recursos autogenerados de los propios pobres. Esto se viabiliza a través del paradigma del desarrollo humano por medio de la provisión de parte del Estado de servicios y/o ‘paquetes’ básicos para los pobres. Es decir, la vida en los límites de la subsistencia. No es más la población en su sentido genérico como lo era en la biopolítica, sino los más pobres, los vulnerables y ciertas minorías los que constituyen de una u otra manera una amenaza para la estabilidad del sistema” (Álvarez Leguizamón, 2005: 241). La focopolítica aparece así como una transformación respecto de formas de gobierno biopolíticas; un conjunto de estrategias que pretenden atacar el problema de la pobreza asegurando “mínimos biológicos” para satisfacer “necesidades básicas”, al tiempo que la promueven con políticas que aumentan (cuando no construyen) la diferencia y la desigualdad social: una semántica minimalista, materializada en la provisión de un nivel de vida mínimo, que justifica la autogestión de la pobreza (Álvarez Leguizamón, 2005). En las páginas de esta misma revista pueden encontrarse ejemplos recientes y en cierto sentido relacionados: análisis desde la antropología recuperan la noción de “gubernamentalidad” para estudiar la gestión de territorios estratégicos para el agronegocio y postulan la lógica de un “dispositivo solidario” por el cual los “expulsados de la actividad agropecuaria por el avance de la producción sojera (...) son los agradecidos destinatarios de la acción solidaria de una red que recibe, como principal donación, toneladas de soja. La solidaridad que conecta sectores, también desconecta la causalidad entre una y otra situación, inscribiendo el encuentro entre los donadores y los beneficiarios en el registro moral (...) con incidencia tanto en las condiciones materiales como subjetivas de existencia” (Córdoba y Hernández, 2016: 180). En estos casos, la noción de “gubernamentalidad”, vinculada a la de “biopolítica”, opera para dar cuenta de la acción del Estado sobre la exclusión producida por la transformación de la estructura social.

El ritmo sostenido de la presencia de Foucault en la Argentina de la década de 1990 se incrementa a partir de 2001. Gran cantidad de trabajos e intervenciones en relación con las propuestas del filósofo se producen en las últimas décadas, en buena medida dinamizados por la mencionada edición de los cursos, que se traducen al español con una diferencia promedio de un año y medio desde la publicación en francés. Hay que decir que la crisis de 2001 constituye también una coyuntura dentro de esta recepción, en la cual se articulan movimientos sociales, sindicales y análisis sobre la relación entre poder y nuevas subjetividades, en hibridaciones donde convergen la sociología y la filosofía, el postestructuralismo y nuevas formulaciones desde el marxismo, como en el caso del *Open Marxism*. Desde la avenencia o la discrepancia, distintas intervenciones se tensan entre una interpretación signada

por la fragmentación y la exclusión y otra tramada por fuerzas sociales que rebasan los confines del Estado, en reflexiones estatistas y antiestatistas, entre consideraciones de la articulación o de la dispersión. Las propuestas de Foucault acompañan análisis en torno a la subjetivación política en el Estado así como diagnósticos sobre la crisis del Estado, la política y los partidos (Abad y Cantarelli, 2010; Sztulwark y Gago, 2011). Ciertas reconceptualizaciones en relación con la noción de “gubernamentalidad” pueden leerse, así, respecto de las llamadas economías informales y periféricas, a partir del estudio de la pluralización de formas de trabajo y categorías de trabajadores. Por caso, la red de prácticas y saberes que motoriza una economía popular –visible entre la feria de La Salada, los talleres textiles clandestinos y la villa 1-11-14–, compuesta por estrategias comunitarias, autogestivas, microempresariales, en los términos de un “neoliberalismo desde abajo” (Gago, 2014). Pero además, en relación con las nuevas configuraciones profesionales y el *management* de la fuerza de trabajo (Figari, 2003; Pierbattisti, 2008), o con la sociología del *management* y la cuestión empresarial (Szlechter y Luci, 2014; Zangaro, 2011),¹² De modo que el concepto de “gubernamentalidad” acompañó también la eclosión de la política tras la crisis de 2001, que gestó diversas figuras del accionar estatal y de las prácticas socioeconómicas de las clases subalternas.

Han adquirido espesor, por otra parte, una serie de usos vinculados con la intervención en procesos biológicos, la alimentación “saludable”, el buen vivir y las formas de vida tecnológicas. Por ejemplo, respecto de las transformaciones de las que fue objeto el cuerpo desde mediados del siglo xx, en relación con un “dispositivo de corporalidad” dirigido a la salud, las biotecnologías y el *fitness* (Costa, 2008, 2015), o en trabajos sobre la medicalización de la sociedad (Epele, 2013; Faraone, Bianchi y Giraldez, 2015). Por lo tanto, es posible observar cómo, en los últimos años, las categorías del léxico foucaultiano ganaron un espacio destacado en programas de grado, posgrado y proyectos de investigación en ciencias sociales y humanas, que atraviesan aspectos de la comunicación, la sexualidad, la medicalización, el control demográfico, las instituciones de encierro, las prácticas culturales, la antropología del cuerpo y la economía política, entre otros.

Reflexiones finales

Lejos de una interrogación sobre la fidelidad de los usos a los textos de Foucault, este recorrido estuvo orientado por la pregunta respecto de las condiciones que hicieron de sus propuestas instrumentos de reflexión e intervención en problemáticas locales, intentando pensar la productividad de esos usos en relación con las circunstancias específicas en las que operaron. No obstante, si bien el mismo Foucault habilitó interpretaciones diversas y las coyunturas locales permitieron usos heterogéneos, lejos de la estabilización de un corpus de lecturas y también de la mera celebración del pluralismo, puede advertirse la persistencia de una inquietud vinculada con el poder y la dominación.

¹² Además de las publicaciones de la revista *Estudios del Trabajo* y las actividades del Programa de Estudios Gubernamentalidad y Estado de la Universidad Nacional de Rosario (PEGUES-UNR), el Grupo de Estudio sobre Sociología del Management y la Red Latinoamericana de Estudios Críticos sobre Empresas, Management y Trabajo Directivo.

Entre sus posibles recorridos en otros contextos, la recepción de las ideas del filósofo francés en América Latina encuentra su singularidad en lecturas y traducciones tempranas, en la significativa circulación de sus propuestas en intervenciones, debates, publicaciones periódicas y espacios no necesariamente académicos, en el arraigo en prácticas diversas y una decidida vocación política. La amplitud e intensidad de los usos de Foucault entre nosotros ha estado estrechamente vinculada a problemáticas locales; no se ajusta inexorablemente a lógicas culturales dominantes. En los inicios de su recepción latinoamericana, las propuestas del filósofo no estuvieron mediadas por la circulación estadounidense sino que fueron leídas en francés y en traducciones del francés, y se canalizaron a través de redes y circuitos propios a las culturas locales y a las coyunturas regionales. En este sentido podríamos coincidir con François Cusset cuando dice, respecto de la circulación de la teoría francesa y a diferencia de otras de sus sugerencias: "Si las lógicas migratorias y lingüísticas han hecho de los países anglófonos ricos, pero también de la zona caribeña e incluso de la lejana India, mercados cautivos para los productos teóricos estadounidenses, el caso de la muy cercana Latinoamérica (...) es mucho más ambivalente. Este caso invalida incluso ciertas leyes generales de la dominación intelectual mundial" (Cusset, 2005: 298). Sin soslayar la importancia del estrecho contacto entre América Latina y la cultura europea, y aun cuando esa mediación haya comenzado a ser en las últimas décadas también fuertemente angloamericana, el desafío quizás sea pensar la circulación internacional de las ideas sin que esas presencias opaquen las especificidades, el dinamismo y la riqueza de las diferentes vías de su circulación latinoamericana.

Dentro de la recepción argentina es posible distinguir dos grandes períodos: una etapa de circulación más acotada, desde los primeros usos de sus textos a fines de la década de 1950 hasta la recuperación de la democracia en 1983; y una segunda etapa de afianzamiento del interés por sus propuestas, promediados los años ochenta en adelante. Tres coyunturas articulan, en términos generales, esos dos grandes períodos: la circulación y los usos de las propuestas foucaultianas en el contexto de la última dictadura cívico-militar argentina, entre 1976 y 1983; la coyuntura político-intelectual de la "crisis del marxismo" en la década de 1980; y las formas de circulación desde la recuperación de la democracia, en espacios académicos y culturales. Se hizo evidente entonces una difusión que había comenzado tímidamente en usos instalados en intervenciones político-intelectuales; que persistió durante la dictadura; desplegándose de modos todavía incipientes hacia las ciencias sociales y humanas; que cristalizó en la década de 1980 en un balance con el marxismo, dando lugar a debates y nuevos usos; y que, con la democracia, emergió con fuerza en la articulación entre política, ciencias sociales y cultura. La recepción de Foucault en la historia argentina reciente es vasta y múltiple, se fuga por sitios imprevistos. A partir del comienzo de la publicación en español de sus cursos en el Collège de France, las palabras claves y las citas foucaultianas se multiplican y generan una extraordinaria proliferación de lecturas y apropiaciones también diversas: unas en el interior de las proposiciones filosóficas, algunas en relación con las prácticas estatales y la reinención de los marcos político-ideológicos de los movimientos sociales, otras asociadas a una circulación de sus elaboraciones especialmente interesada en la novedad y en las formas de autorización del campo intelectual.

Los usos actuales permiten leer la referencia al filósofo como un índice problemático y discursivo de la relación entre prácticas estatales, políticas públicas y perspectivas en ciencias sociales durante la Argentina de las últimas décadas. Los usos locales de

categorías como "gubernamentalidad" dejan ver cómo el pensamiento foucaultiano ha acompañado desde los años noventa un trayecto clave: el repliegue del Estado que producen las políticas neoliberales, su dinámica en relación con nuevas formas de control y la reconfiguración de los movimientos sociales y del Estado que apuntalaron los gobiernos de corte progresista en la región, que llamaban nuevamente a habitarlo. A lo largo de estos años, Foucault dio pie a pensar –por fuera de las narrativas más clásicas– nuevas formas de interrogarse acerca de qué es la libertad y qué la dominación, proponiendo herramientas conceptuales dispuestas para múltiples problemas y objetos locales.

En esta exposición sumaria de esas lecturas se pretendió ofrecer una mirada sobre un fenómeno de divulgación que hoy es indudable. Hemos podido observar algunos emplazamientos de la figura de Foucault y la cita a sus textos en América Latina, donde es posible advertir una singularidad signada por la ambición temprana de la lectura, la traducción y la edición en la región; una circulación intensa más allá de los espacios específicamente académicos; y un careo significativo en relación con la política en general y con el marxismo en particular, antes de cristalizar cabalmente su legitimación académica en los últimos años. Al mismo tiempo, la particularidad de la recepción argentina –quizás extensible a la región– persiste en la historia reciente en usos de la categoría de "gubernamentalidad", por ejemplo: respecto de las políticas neoliberales, la exclusión social y la coyuntura abierta a partir de la crisis de 2001. Es posible notar, como rasgos perdurables a través de los años, la avidez por las producciones de Foucault, la circulación transversal y el vínculo estrecho con la política. Vale subrayar, como característica propia de las últimas décadas, el lugar creciente del filósofo en el espacio académico.

Si es posible preguntarse con más o menos intensidad acerca de la existencia de "nuestros años Foucault" es porque al seguir el derrotero de esa presencia se hace indudable que sus propuestas acompañaron de modos diversos las coyunturas locales y regionales. Más que un vacío a secas, los años ochenta a los noventa dan cuenta de una significativa proliferación de usos que se explica, en parte, por el acopio de lecturas e interpretaciones que tuvieron lugar en las décadas precedentes. Entre la enunciación de la ausencia de "nuestros años Foucault" por parte de Oscar Terán y la posterior aseveración de una presencia irrecusable, cuando Santiago Bardotti se preguntaba si "hay otro filósofo más leído por aquí", insiste un tiempo de cada vez más extendidas prácticas teóricas referenciadas en el filósofo francés, inentendibles fuera de la coyuntura local.

BIBLIOGRAFÍA

- ABAD, S. y CANTARELLI, M. (2010). *Habitar el Estado*. Buenos Aires: Hidra.
- ABRAHAM, T. (1986). "Foucault y los derechos humanos", *Tiempo Argentino*, 22 de junio, pp. 2-3.
- ÁLVAREZ LEGUIZAMÓN, S. (2002). "La transformación de las instituciones de reciprocidad y control, del don al capital social y de la 'biopolítica' a la 'focopolítica'", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol. 8, N° 1, pp. 57-89.
- (2005). "Los discursos minimistas sobre las necesidades básicas y los umbrales de ciudadanía como reproductores de la pobreza", en *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe: estructuras, discursos y actores*. Buenos Aires: CLACSO.
- ÁNGEL, R. (1989). "La moda Foucault", *Nuevo Sur*, 12 de noviembre, pp. 22-23.
- ARTIÉRES, PH., BERT, J-F., GROS, F. Y REVEL, J. (dirs.) (2011). *L'Herne: Foucault*. París: L'Herne.
- BARDOTTI, S. (2009). "Foucault, el filósofo inolvidable", *Revista Ñ*, 3 de octubre.
- BARRANCOS, D. (2005). "Usos (y abusos) de Foucault en la Argentina", Conferencia en el Seminario Internacional de Homenaje a Michel Foucault, Santiago de Chile, julio.
- BENAVENT, J. (1985). "Foucault, la lucidez de la lucha", *La Razón*, 1 de septiembre.
- BIRGIN, A., DUSSEL, I., TIRAMONTI, G. Y DUSCHATZKY, S. (1998). *La formación docente*. Buenos Aires: Troquel.
- BLEGER, J. (1958). *Psicoanálisis y dialéctica materialista*. Buenos Aires: Paidós.
- CAIMARI, L. (2017). "Entre el panóptico y el pantano", en *La vida en el archivo. Goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CANAVESE, M. (2015). *Usos de Foucault en la Argentina. Recepción y circulación desde los años cincuenta hasta nuestros días*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CANDIOTTO, C. y PORTOCARRERO, V. (2013). "Efectos de la Historia de la locura en Brasil", en Galván, V. (coord.), *El evangelio del diablo*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- CASTRO, E. (2004). *El vocabulario de Michel Foucault. Un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Bernal: UNQ.
- (2008). "La gubernamentalización de la política". Conferencia en el I Encuentro Latinoamericano y II Coloquio Nacional sobre Biopolítica: Tecnologías y Políticas de Vida, Santiago de Chile, del 4 al 7 de noviembre.
- CORBALÁN, M. A. (2002). *El Banco Mundial. Intervención y disciplinamiento. El caso argentino, enseñanzas para América Latina*. Buenos Aires: Biblos.
- CÓRDOBA, M. S. y HERNÁNDEZ, V. (2016). "La solidaridad del agronegocio llega al barrio: tramas sociales en un pueblo chaqueño", *Desarrollo Económico*, vol. 56, N° 219, septiembre-diciembre, pp. 179-205.
- COSTA, F. (2008). "El dispositivo fitness en la modernidad biológica. Democracia estética, just-in-time, crímenes de fealdad y contagio" [En línea]. Jornadas de Cuerpo y Cultura de la UNLP, mayo. Disponible en Memoria Académica: <www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.647/lev.647.pdf>.
- (2015). "Nuevos cuerpos productivos. Fitness, gubernamentalidad y el sentido práctico de la 'buena presencia'", *Artefacto. Pensamientos Sobre la Técnica*, N° 8, pp. 22-30.
- CUSSET, F. (2005). *French Theory. Foucault, Derrida, Deleuze & Cia. y las mutaciones de la vida intelectual en Estados Unidos*. Barcelona: Melusina.
- DE MARINIS, P. (1999). "Gobierno, gubernamentalidad, Foucault y los anglofoucaultianos (un ensayo sobre la racionalidad política del neoliberalismo)", en Ramos Torre, R. y García Selgas, F. (eds.), *Globalización, riesgo, reflexividad. Tres temas de la teoría social contemporánea*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- DUSSEL, I. (2005). "Pensar la escuela y el poder después de Foucault", en Frigerio, G. y Diker, G. (comps.), *Educación: ese acto político*. Buenos Aires: Del Estante.
- (2012). "La disciplina y el poder en la escuela: Una lectura desde Foucault", en Furlán, A. (comp.), *Reflexiones sobre la violencia en las escuelas*. México: Siglo XXI Editores.
- , TIRAMONTI, G. Y BIRGIN, A. (1998). "Hacia una nueva cartografía de la reforma curricular. Reflexiones a partir de la descentralización educativa argentina", *Revista de Estudios del Currículum*, vol. 1, N° 2, pp. 132-161.
- EPELE, M. (2013). "El tratamiento como palimpsesto. Cuando la medicalización se convierte en crítica 'políticamente correcta'", *Cuadernos de Antropología Social*, N° 38, julio-diciembre, pp. 7-31.
- FARAONE, S., BIANCHI, E. Y GIRALDEZ, S. (comps.) (2015). *Determinantes de la salud mental en ciencias sociales*. Buenos Aires: UBA.
- FARAONE, S. y VALERO, A. (coords.) (2013). *Dilemas en salud mental*. Buenos Aires: Madres de Plaza de Mayo.
- FIGARI, C. (2003). *Saberes, sujetos y posiciones en el nuevo orden empresario: dispositivos de control y configuraciones profesionales emergentes*. Tesis doctoral. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras/UBA.
- FLORENCE, M. [seud. de Michel Foucault] (1984). "Foucault", en Huisman, D. (ed.), *Dictionnaire des philosophes*. París: PUF.
- FOUCAULT, M. (2006). *Seguridad, territorio, población*. Buenos Aires: FCE.
- GAGO, V. (2014). *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- GALVÁN, V. (coord.) (2013). *El evangelio del diablo. Foucault y la Historia de la locura*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- "GESTIÓN EN FAVOR DE RODOLFO WALSH" (1977). *La Nación*, 25 de noviembre.
- GONDRA, J. y KOHAN, W. (2006). *Foucault 80 años*. Belo Horizonte: Auténtica.
- GRINBERG, S. (2007). "Gubernamentalidad: estudios y perspectivas", *Revista Argentina de Sociología*, vol. 5, N° 8, enero-junio, pp. 97-112.
- (2008). *Educación y poder en el siglo XXI. Gubernamentalidad y pedagogía en las sociedades de gerenciamiento*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- , LANGER, E. Y PINCHEIRA, I. (comps.) (2014). *Cuadernos de pensamiento biopolítico latinoamericano # 2*: Actas del III Coloquio Latinoamericano de Biopolítica y I Coloquio Internacional de Biopolítica y Educación. Gonet: UNIFE.
- GRONDONA, A. y HAIDAR, V. (2012). "Más allá de la razón liberal", *Astrolabio Nueva Época*, N° 8, pp. 153-189.
- GUYOT, V., MARINCEVIC, J. Y LUPPI, A. (1992). *Poder saber la educación: de la teoría educativa a las prácticas docentes*. Buenos Aires: Lugar.
- GUYOT, V. y VITARELLI, M. (1997). "El dispositivo y la institución (1)", *Alternativas*, N° 6, pp. 23-34.
- LANGER, E. y BUENAVENTURA RODRÍGUEZ, B. (comps.) (2016). *Usos y prospectivas de Foucault en la educación a 30 años de su muerte*. Rada Tilly: Del Gato Gris.
- "LES 'NOUVEAUX PHILOSOPHES' FRANÇAIS INVITÉS ET DÉÇUS" (1978). *Monde*, 22 de febrero.
- LEWKOWICZ, I. (2004). *Pensar sin Estado*. Buenos Aires: Paidós.
- MARÍ, E. (1984). "El poder y el castigo", *Clarín*, 5 de julio, p. 12.
- MARÍN, J. C. (1987). *La silla en la cabeza. Michel Foucault en una polémica acerca del poder y el saber*. Buenos Aires: Nueva América.
- MEYET, S., NAVES, M-C. Y RIBEMONT, T. (dirs.) (2005). *Travailler avec Foucault. Retours sur le politique*. París: L'Harmattan.
- MURILLO, S. (1996). *El discurso de Foucault: Estado, locura y anormalidad en la construcción del individuo moderno*. Buenos Aires: CBC-UBA.
- (coord.) (2006). *Banco Mundial. Estado, mercado y sujetos en las nuevas estrategias frente a la cuestión social*. Buenos Aires: CCC.
- NARODOWSKI, M. (1995). *Infancia y poder. La conformación de la pedagogía moderna*. Buenos Aires: Aique.
- NORA, P. (1985). "Nuestros años Foucault", *Debates en la Sociedad y la Cultura*, N° 3, p. 66.
- PALAMIDESSI, M. (2000). "Currículum y problematizaciones: moldes sobre lo cotidiano", en Gvirtz, S. (comp.), *Textos para repensar la cotidianeidad escolar*. Buenos Aires: Santillana.
- PIERBATTISTI, D. (2008). *La privatización de los cuerpos*. Buenos Aires: Prometeo.
- PUIGGRÓS, A. (1990). *Sujetos, disciplina y currículum en los orígenes del sistema educativo argentino (1885-1916)*. Buenos Aires: Galerna.
- "REIVINDICACIÓN DE LA VIDA" (1987). *El Periodista de Buenos Aires*, N° 164, 5 de noviembre, pp. 26-28.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, A. (1988). "Marxismo y socialismo, hoy", *Nexos*, N° 126, pp. 39-45.
- SAZBÓN, J. (1981). *Historia y estructura*. Maracaibo: Universidad de Zulia.
- (1983). "Derecho de réplica: una invitación al postmarxismo", *Punto de Vista*, N° 19, pp. 36-38.

- (2009). "Sartre en la historia intelectual", en *Nietzsche en Francia y otros estudios de historia intelectual*. Buenos Aires: UNQ.
- SOARES, N. (1984). "Michel Foucault, el pensador de nuestros días", *Tiempo Argentino*, 22 de julio, pp. 4-5.
- SOUTO, M. (1993). *Hacia una didáctica de lo grupal*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- SOZZO, M. (2000). "¿Hacia la superación de la táctica de la sospecha? Notas sobre política de prevención del delito e institución policial", en *Detenciones, facultades y prácticas policiales en la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: CELS-CED.
- (2007). "Populismo punitivo, proyecto normalizador y 'prisión-depósito' en la Argentina", *Nueva Doctrina Penal*, N° 2, pp. 527-578.
- SZLECHTER, D. y LUCI, F. (comps.) (2014). *Sociología del Management en la Argentina*. Buenos Aires: EDICON.
- SZTULWARK, D. y GAGO, V. (2011). "Tres escenas de una década de discusión sobre el Estado", *El Ojo Mocho*, N° 1, primavera/verano, pp. 55-60.
- TÉLLEZ, M. (comp.) (2000). *Repensando la educación en nuestros tiempos*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- TERÁN, O. (1983a). *Michel Foucault: el discurso del poder*. México: Folios.
- (1983b). "¿Adiós a la última instancia?", *Punto de Vista*, N° 17, pp. 46-47.
- (1984). "Una polémica postergada: la crisis del marxismo", *Punto de Vista*, N° 20, pp. 19-21.
- (1985). "Michel Foucault", *La Razón*, 10 de febrero.
- (2006a). "Los años Sartre", en *De utopías, catástrofes y esperanzas*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- (2006b). "El momento Foucault", *Perfil*, 15 de octubre, pp. 8-10.
- VIRNO, P. (2003). "Apéndice: General Intellect, éxodo, multitud. Entrevista a Paolo Virno por el Colectivo Situaciones", en *Gramática de la multitud. Para un análisis de las formas de vida contemporáneas*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- VITARELLI, M. y FIEZZI, N. (1997). "Reforma educativa y subjetividad: estado del arte de la educación en América Latina", *Alternativas*, N° 4, pp. 23-35.
- ZANGARO, M. (2011). *Subjetividad y trabajo. Una lectura foucaultiana del Management*. Buenos Aires: Herramienta.

RESUMEN

En la actualidad, las propuestas del filósofo francés Michel Foucault forman parte del sentido común de los campos político, intelectual y cultural locales. Pero han estado operando en la Argentina desde fines de la década de 1950. La Argentina es, por otra parte, uno de los polos centrales de la recepción latinoamericana de sus textos, desde donde pueden observarse conexiones con el resto de la región. Este artículo propone un balance sobre la presencia de Foucault en la Argentina, atendiendo a las formas en que circularon sus elaboraciones y a las coyunturas y problemáticas que estimularon o no ciertos usos, como un modo de analizar

también las características del campo político-intelectual local. Con ese objetivo se reconstruyen, en primer lugar, las principales aristas de la circulación argentina y latinoamericana de sus propuestas. En segundo lugar se exponen algunas de las características medulares de la difusión de la cita foucaultiana en la Argentina de las últimas décadas: una aproximación a una recepción vasta y múltiple en la que concurren aspectos editoriales, académicos y sociopolíticos. Pueden advertirse entonces operaciones de lectura en relación con el renovado interés por sus formulaciones alrededor, por ejemplo, conceptos como "gubernamentalidad".

SUMMARY

Today, the proposals of French philosopher Michel Foucault are part of the conventional wisdom of local political, intellectual and cultural fields. Nevertheless they have been operating in Argentina since the late 1950s. Argentina is, at the same time, one of the central hubs of the Latin American reception of Foucault, where connections with the rest of the region can also be observed. This paper proposes an analysis of the presence of Foucault in Argentina, taking into account the ways in which his texts circulated and the contexts and issues that enabled or not certain uses of Foucault in Argentina,

as a way of analyzing the characteristics of the Argentine political-intellectual field. To that end, I first reconstruct the main elements of the Argentine and Latin American circulation of Foucault's proposals. Secondly, some of the central characteristics of the dissemination of the Foucauldian quotation in Argentina over the last decades are exposed: an approach to a vast and multiple reception that recovers editorial, academic and socio-political issues, in which some reading operations can be observed in relation to the renewed interest regarding notions such as "governmentality".

REGISTRO BIBLIOGRÁFICO

CANAVESE, Mariana
 "¿Nuestros años Foucault?". *DESARROLLO ECONÓMICO – REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES* (Buenos Aires), vol. 58, N° 224, mayo-agosto 2018 (pp. 111-131).
 Palabras clave: <Michel Foucault> <Circulación de ideas> <Latinoamérica> <Argentina> <Historia reciente> <Gubernamentalidad>.
 Keywords: <Michel Foucault> <Circulation of Ideas> <Latin America> <Argentina> <Recent History> <Governmentality>.